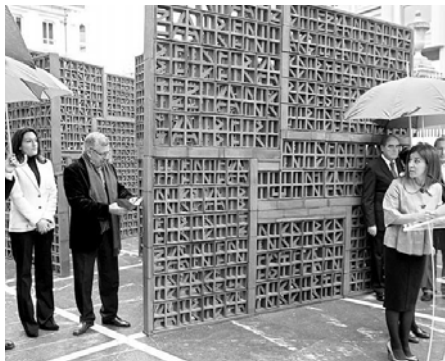


## "Sois de los nuestros, sois nuestras víctimas"

EL PARLAMENTO VASCO INAUGURA UNA **ESCULTURA** EN HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

**Gorka Landaburu invita a mirar hacia delante con el reto de deslegitimar la violencia en todos los ámbitos**



MIREN IBÁÑEZ

VITORIA. El Parlamento Vasco saldó ayer otra de las deudas pendientes con el colectivo de las víctimas del terrorismo, con la colocación en su entrada de una escultura en recuerdo de todas ellas. El acto de homenaje llegaba en un momento algo enrarecido, tenso quizás, tras las durísimas palabras que Ana Iríbar, viuda del dirigente popular Gregorio Ordóñez, dedicó al nacionalismo y, en concreto, al lehendakari, durante el descubrimiento de una placa en memoria de su marido hace hoy una semana en el vestíbulo de la Cámara vasca.

Izaskun Bilbao se dirige a Cristina Iglesias y Gorka Landaburu ante la nueva escultura. FOTO: MARCOS RUIZ

Quizá por ello, los discursos que pronunciaron ayer la presidenta del Legislativo, Izaskun Bilbao, así como el periodista y víctima de ETA Gorka Landaburu, fueron precisamente un llamamiento a la solidaridad por encima de "protagonismos", un acto para "deshacer equívocos", como dijo Izaskun Bilbao, para dejar claro que "ninguno de los crímenes que hoy recordamos y lamentamos se ha cometido en nombre de este pueblo". "Sois de los nuestros, sois nuestras víctimas", proclamó.

La escultura inaugurada ayer, *Gauerdiko iparrratza*, obra de la artista donostiarra Cristina Iglesias, responde a los acuerdos de la Ponencia de Víctimas, dentro de los que se enmarca también la exposición *Biktimak-Víctimas*, que hoy se abrirá en los pasillos del Parlamento y que contará incluso con un acceso virtual a través de la web de la Cámara ([parlamento.euskadi.net](http://parlamento.euskadi.net)). Al igual que esta muestra, el acto celebrado ayer contó con la participación de más de una decena de asociaciones -entre ellas la Fundación Fernando Buesa, la ACVOT o la Fundación Víctimas del Terrorismo-, y víctimas que acudieron a título personal, aunque no estuvieron Covite, AVT, ni las fundaciones Gregorio Ordóñez y Miguel Ángel Blanco.

Gorka Landaburu fue el encargado de tomar la palabra en nombre de las víctimas. El periodista, que resultó herido al abrir una carta bomba de ETA en mayo de 2000, reprochó a las instituciones y a la propia sociedad que durante muchos años "no han estado a la altura de las circunstancias, por olvido, desinterés, temor, miedo o hasta cobardía", y que para la mayoría de las víctimas el apoyo y reconocimiento "llega tarde". No obstante, Landaburu invitó a "mirar hacia el futuro" porque, sostuvo, "la gran mayoría de las víctimas del terrorismo no buscan protagonismo, bastante tienen con su dolor y sufrimiento. Sólo pretenden que se les dé el calor humano y la solidaridad que se les ha negado durante mucho tiempo".

Así, alabó la labor de la Dirección de Atención a las Víctimas del Gobierno Vasco, que dirige Maixabel Lasa, y advirtió de que todavía queda "un gran trabajo por desarrollar", en el que destacó la necesidad de alzar la voz por los amenazados por la violencia de persecución y deslegitimar la violencia en todos los ámbitos de la sociedad para "aislar a los que cada día se amparan y refugian en el mundo violento". "No podemos titubear ni dilatar en el tiempo nuestra unión frente al terrorismo", un reto para la clase política que, a juicio de Landaburu, es la base para que también la sociedad "reaccione" y que debe ser liderado "sin ambigüedad" por el Parlamento Vasco.

Su presidenta, con la voluntad de "deshacer equívocos", aseguró que la colocación de la nueva escultura pretende dejar claro que "ninguno de los crímenes que lamentamos, de las ofensas que condenamos, se han cometido en nombre de la ciudadanía que está aquí representada", que son "nuestras víctimas" a los que ayer se recordó que "hay totalitarismo e inhumanidad en quienes no se atreven a desmarcarse de la violencia", ruptura "pendiente y que hay que exigir cada día".

"Éste es el espacio ético y prepolítico que separa a los asesinos de quienes no lo somos", explicó Izaskun Bilbao señalando a la escultura que ahora preside la entrada de la Cámara vasca, "una obra que reconoce y honra el sufrimiento de quienes más padecen los efectos de la violencia y agradece que hayan renunciado a la venganza".